

## Devocionales:

### LUNES 4 Junio

#### ¿De quién son esos DESEOS?

##### 1ª. Juan 2:16-17

Si se te hizo difícil el ser honesto contigo mismo en las decisiones de esta semana, no te preocupes que para eso tienes tu grupo de Comunidad (por please no llegues con cara de what, ve preparado, trabaja tu guía, medita en los devocionales, sigue las lecturas bíblicas), al Espíritu Santo enviado para quienes creen en Cristo y ¡el resto de esta serie! ¡Sobrevivirás!

Creo que puede ayudarnos mucho con esta pregunta, esta otra pregunta, ¿Qué quieres? (y no estoy enojado y sí es una pregunta seria. Por favor, eviten tomar esta pregunta para proyectar sus preferencias electorales).

Realmente, ¿Qué quieres?

Imagínate que se te da una sola oportunidad para pedir lo que quieras, una sola cosa (porque muchas cosas para muchos es estrés) ¿Qué quieres?

Dado que tengo un corazón que es sumamente torcido cabe la amplia posibilidad de que lo que quiera no sea lo que realmente quiera (me es fácil confundir dinero con seguridad, sexo con afecto y control con paz) ¿Cómo saber que lo que quiero es realmente lo que quiero? (y no una trampa del sistema o un engaño de mi corazón).

Al parecer y dado lo que veo a mi alrededor el sistema solo me quiere mientras me deje usar por él. Se aprovecha de mis insatisfacciones, descontentos y preocupaciones para esclavizarme de lo que yo creo querer. Es un círculo vicioso en el que lo mantenemos en el poder (¡y nos quejamos del gobierno!)

¿Será tiempo de enfrentar tus deseos que quieren tomar el lugar de Dios? (Recuerda que Cristo es el deseo de Dios para ti. Para saber decidir y disfrutar, por mucho tiempo, lo deseado).

Y Dios sí sabe y sabe bien, pero ahí vamos por la vida sin probarlo, por insistir en lo que queremos que después despachamos allá bien lejos (Sin especificar por favor).

Antes del tu ¿quién eres?, está el tú, ¿qué quieres realmente?

---

---

---

---

### MARTES 5 Junio Para NO REGRESAR Efesios 2:1-5

¿Alguien que ya sepa lo que quiere?, ¿Que ya no quiera lo que sabe?, ¿Qué ni quiera, ni sepa?

Está lo que quiero, lo que necesito y lo que realmente quiero (pero que no sé porque estoy muy apurado con lo que quiero).

Es hasta que nos rendimos que sabemos; porque saber, sin rendir, nos engañará por lo que queremos. Nuestro problema es que pensamos que tenemos el control y que podemos predecir lo que nos pueda pasar. ¿Lo crees? Es un engaño y de los grandes. El control es una ilusión.

Pensamos que podemos predecir resultados, "haré que venga a la iglesia", "si me porto bien me bendicirá", "no comeré carne y así no tendré problemas", "le echaré muchas ganas y nada saldrá mal", (¿algún otro?) y vez tras vez, creo que el resultado ha sido el contrario. Mientras más controlamos más contrariados en los descontroles de la vida.

Pero eso es lo que los medios y nuestro corazón por la mitad nos dicen (y digo a la mitad porque así es un corazón dividido o no rendido).

Quando el tener, saber y poder se vuelve un placer, lo vamos a volver a hacer, hasta deshacernos. Ya sea en defectos de carácter (conoces personas que lo tienen todo y a la primera cosa que pierden, les da el tramafat o se van contra el mundo), adicciones y reproches.

La mayoría de nosotros no sabe lo que quiere porque no tiene lo que realmente quiere. Nos falta claridad, convicción y ¡Cristo! (sobre todo y se nota).

Lo que quieras te puede esclavizar o liberar. Tirar o levantar. Alejar o acercar. Muy importante lo que estás pidiendo. Nadie piensa en tener vergüenza o pedir sabiduría, pero en venganza, sí, todo el tiempo.

El mayor problema de no recibir de Dios es que no sabremos lo que realmente queremos de modo que no pedimos o pedimos mal (sin vida de oración o en vana rebelión).

Si lo que queremos proviene de lo que valoramos y no de lo que vemos, sentimos o suponemos, será muy probable que eso no lo reprochemos. ¿Por qué esperar a comprobarlo cuando Cristo ya lo comprobó en la cruz?

El problema de siempre hacer lo que quiero (en una primera etapa) es ya no querer (en una siguiente etapa) lo que hago, tengo o puedo.

Un reproche es regresar a lo que quería ya, ya no queriéndolo.

¿Será que lo que queremos es lo único que nos está deteniendo de lo que realmente queremos?

---

---

---

---

### MIÉRCOLES 6 Junio ¿A dónde te LLEVAN tus DESEOS? Filipenses 2:3

Muchos dicen saber lo que quieren, pocos dicen lo que saben y menos, los que quieran saber, lo que realmente, quieren (Es correcto, muy apurados con lo que quieren).

El problema de siempre hacer lo que quiero es después ya no querer lo que hago (Pasa y seguido. Y para un botón veamos a nuestro alrededor el descontento). Lo quiero hacer, pero a la vez, detesto hacerlo. Ese es el problema de lo que quiero. Quiero algo tanto que termina comiéndome. Me aprisiona lo que quiero.

Y esa es una prisión, un lugar que te limita por no tener límites. No es que Dios no esté, estamos con nuestros deseos. Por quererlo todo, me quedo sin nada (y ese todo no es algo así como conquistar el mundo, pero sí lo que quiero, a mi manera, para mi gusto y en este momento).

Esas son las características de alguien que vive por lo que quiere y que, por ende, no quiere lo que Dios quiere o no quiere a los demás cerca. Impaciente, irritable, inconstante. Pero bueno, los medios dirán otra cosa, algo que queramos escuchar.

¿Acaso Dios es quien nos aprisiona para que no salgamos y dañemos a más personas? (y no hablo de cárceles físicas) Sí, Dios lo hace. Tal vez no haga lo que Dios quiere, pero tampoco haré lo que realmente quiero. Prisiones de amargura. Cárceles de aburrimiento. Celdas de inseguridad. Si siempre hacemos lo que queremos terminaremos donde no queremos. Así es, en una prisión.

Podemos ir por la vida persiguiendo el viento o que el viento sople y dirija nuestra barca.

No sabré lo que realmente quiero en tanto no sepa lo que más importa.

Jesús vino a mostrar no solo lo que importa sino lo que más vale. No dejes pasar más el tiempo y trata con lo que en realidad importa porque este corazón, seguro, nos va a engañar con lo que queremos.